



PATRIMONIO

Halladas 30 tumbas romanas en una excavación en Santa Rosa

La intervención, con la que finalizan los trabajos arqueológicos en la Manzana Banesto, ha posibilitado el hallazgo de restos óseos y de ajuares

MARISA MONTES

■ **CÓRDOBA.** Una excavación de envergadura ha dejado al descubierto en el solar de la Manzana Banesto del barrio de Santa Rosa un total de 30 tumbas romanas de diversos periodos, cinco de cremación altoimperiales (siglo I d. C.); dos de inhumación altoimperiales (siglo II); y 23 de inhumación bajoimperiales-tardoantiguas (siglos III-IV). Con esta intervención se dan por finalizados los trabajos arqueológicos que se han estado llevando a cabo en este gran solar durante varias fases desde hace casi un año. Esta última excavación, que se ha concentrado en la zona norte del terreno, ha ocupado alrededor de seis meses.

En esta necrópolis se han hallado inscripciones funerarias romanas que aún no han sido analizadas por los arqueólogos -Jesús García Cezezo, Fiona Hayes y el director de la excavación, José Manuel Salinas,

OCCUPACIONES

En el solar también se han documentado estructuras de épocas emiral, califal e incluso almohade

de la empresa Arqueobética-, si bien hay constancia de que en al menos una de ellas puede leerse: "A los sagrados dioses manes", por lo que hay que considerar que parte de estas tumbas son de tipo pagano. Otras reproducen el nombre de alguien: "D.m.s. Frontonis". Y hay otro tipo de tumbas que se encuentran en recintos funerarios, lo que las vincula a los ritos cristianos.

En esta necrópolis se han encontrado restos óseos y de ajuares funerarios en dos tumbas, que tendrían que fecharse en el siglo II. Las tumbas de inhumación están orientadas hacia el este-oeste, aunque hay algunas con dirección nort-sur. Algunas fueron excavadas mediante una zanja simple realizada en el sustrato geológico; otras presentan cistas de sillar (pedras calcarenitas trabajadas); hay también tumbas con cistas de ladrillo y otro tipo con ladrillo y mármol. Las cubiertas de las tumbas, a su vez, son de sillar, de tegulae o de mármol.

En la zona norte del solar están previstos dos edificios de viviendas y cocheras. Dentro del corte que corresponde al edificio este, hace unos años se construyó una piscina



1. Aspecto que presenta la zona norte del solar de la Manzana Banesto, con unas tumbas en primer plano. / 2. Restos óseos hallados en una de las tumbas. / 3. Restos de un niño de unos tres años que se han encontrado en una tumba pequeña. / 4. Parte del ajuar funerario de una de las tumbas, basado en platos de cerámica.

EL FUTURO

Las obras exigirán control arqueológico

Aunque en principio no va a conservarse nada de estos restos, lo que parece claro es que cuando comiencen las obras de los edificios este y oeste que están previstos en la zona norte de la Manzana Banesto habrá un control arqueológico para realizarles el seguimiento. No se integrarán los restos, pero el complejo incluye un jardín, por lo que aún queda abierta la posibilidad de que los restos que se hallen en esa zona puedan, de alguna manera, conservarse.

para el Club Banesto, que fue la última ocupación del solar. Ahora, los arqueólogos han hallado bajo la piscina un gran recinto funerario romano que alberga un hipogeo (parte subterránea de una tumba) saqueado, en el que todavía se aprecia parte de un muro construido de ladrillo cocido que reviste lo que fue una tumba de grandes dimensiones reservada para un personaje importante, posiblemente con un sarcófago en su interior. Por la cerámica encontrada en este lugar, se sabe que probablemente se lo llevaron antes del siglo X o incluso del IX.

En este recinto se encuentra una tumba pequeña, correspondiente a un niño que tendría unos tres años, cubierta con una losa de mármol. Los recintos funerarios de esta parte del solar son de planta cuadrada (5 por 5 metros), con otras tumbas dentro de ellos o adosadas a la parte exterior de los muros. Una de las tumbas tenía restos

óseos pertenecientes al menos a tres personas distintas; otra dejó al descubierto dos cuerpos superpuestos, cuyo ajuar contenía cuentas de collar de vidrio y pequeños alfileres de metal. La tumba más temprana de todas (siglo II) contenía ungüentarios de vidrio y vasijas de cerámica.

Por otra parte, después de la necrópolis, se han documentado estructuras correspondientes a viviendas emirales, con pozos negros y vertederos (siglos VIII-IX). Posteriormente hay una amplia ocupación que fosiliza todas estas fases romanas y emirales, etapa que podría perdurar hasta el siglo XII. De esta época se ha encontrado un camino con dirección este-oeste -pavimentado con grava- que atraviesa todo el solar. Hacia el norte del camino se hallan numerosos muros correspondientes a viviendas típicas califales, con sus letrinas, pozos negros e incluso escalinatas. De

esta época hay documentado un curioso hallazgo: una casa de enormes dimensiones que posiblemente tenía un gran patio con un andén perimetral; porticado y con columnas de base octogonal. El patio estaba rodeado de habitaciones pavimentadas con ladrillos y de paredes con zócalos estucados. Se trata de una vivienda de un personaje poderoso, que incluso podía tener un jardín interior. Además, de esta época existe una estructura hidráulica hecha con materiales que servían para impermeabilizar, así como diversas tuberías califales, seguramente relacionadas con la vivienda lujosa.

Por último, los arqueólogos han documentado un muro de época almohade (siglos XIII-XIV) en esta zona. El solar excavado -2.300 metros- también ha dejado al descubierto un paleoaceque en el que se hallaron desde fragmentos de inscripciones romanas hasta restos cerámicos emirales y califales.